



Interpretextos / volumen 2, número 4
 Septiembre 2025-febrero de 2026 / pp. 51-67
 ISSN-L: 3061-7227
 Investigación

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson. Un par impar en la música popular.¹

Álvaro Ochoa Serrano. ORCID: 0000-0003-2167-7275
El Colegio de Michoacán, Michoacán, México

Recepción: marzo 9 de 2025
Aceptación: mayo 30 de 2025

A Héctor de Mauleón, Jesús Flores y Escalante,
 Armando Ramírez y Carlos Villasana.

Resumen

El texto aborda rasgos biográficos y la trayectoria musical de Maximiano Rosales (1868-1927) y Rafael Herrera Robinson (1866-1945), músicos populares nacidos en la Ciudad de México, intérpretes de la lírica popular mexicana de principios del siglo XX.

Palabras clave

Biografía, Lírica, Canto popular, México.

¹ NOTA: Mucho agradezco a Juan Antonio Cuéllar, Dorian C. Neyra y a José Juan Rivera Mendoza su invaluable ayuda técnica; igualmente a Chris Strachwitz y Tom Diamant, de la Arhoolie Foundation, su confianza.



Maximiano Rosales and Rafael Herrera Robinson. An odd pair in Mexican popular music

Abstract

The text addresses the biography and musical career of Maximiano Rosales (1868-1927) and Rafael Herrera Robinson (1866-1945), popular musicians born in Mexico City, interpreters of the Mexican popular lyric of the early twentieth century.

Keywords

Biography, Lyrics, Popular Songs, Mexico.

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

He aquí a un dúo de músicos,

actualmente desconocido e ignorado en suelo mexicano. Y para compensar la falta de información, va la proverbial frase bíblica de conocer a dichos intérpretes por sus obras. El presente texto refiere, en corto, la presencia y carrera artística de Rosales y Robinson. Cuenta cómo —mediante las grabaciones en cilindros y en pasta negra— interpretaron ritmos, estilos y géneros del país, registrados en la mera metrópoli. Era el comienzo del siglo XX cuando se dio a saber la habilidad melodiosa del par impar,

- Ándale, hermano, no vayas a meter la pata. ¿Ya estás afinado?

- Ya lo estoy. ¿Y tú?

- Yo, también.

- Vamos a echar un registro.

(Las mañanitas alegres, en Strachwitz Frontera Collection Colombia)



Fotografía: Arhoolie Foundation.



Rafael H. Robinson nació en Tulyehualco, al oriente de la Ciudad de México, hacia 1866. Transcurriría su existencia como criatura del artesano Francisco Herrera Muñiz y de María Robinson. No hay noticias documentadas del infante en el suburbio.

Madre de mi vida, madre de mi alma,
tu hijo se encuentra hoy
en horrible orfandad
recordando siempre la dulce calma... (Los Chamacos)²

En 1873 expiró el padre, a los 40 años, dejando viuda a una segunda esposa, Amada Bermejo. Aunque difunta ésta en 1901, Rafael la anotó viva un año después como su madre durante el trámite matrimonial. Entonces habitaba en el número 8 y medio de la Calle del Puente del Cuervo, detrás del antiguo colegio jesuita de San Pedro y San Pablo. Dominaba la lectura y la escritura.

En edad madura, Rafael se matrimonió frente al juez civil en octubre de 1902. Se asentó que era comerciante, pero oficiaba el canto, y vivía en la 7ª calle del Reloj número tres, (hoy la céntrica Calle de Argentina), idéntica vecindad de la novia Carlota Ortega y la suegra. Atestiguó Maximiano Rosales, filarmónico. Acto seguido, el distinguido casorio eclesiástico tuvo lugar en la Parroquia de Santa Cruz Acatlán, el 29 de noviembre de 1902.

Por fin seré feliz en esta vida
al lado, dedicándote mi amor;
y juntos, y envidiándonos la gente,
la bífida ventura de los dos. (El matrimonio)³

La célebre boda quedó noticiada en *El Popular*, diario metropolitano, el primero de diciembre. Bien se supo que, aparte de Maximiano, estuvo de invitado su otro amigo Julio Ayala. Según información histórica y social reunida por Miguel Méndez Munive.

Cercano a las inquietudes de la revolufia, retirado de las grabaciones por la simpatía manifiesta de Julio Ayala al dictador Victoriano Huerta; Herrera Robinson compartió problemas del compañero Maximiano, sobreviviendo más temporadas como "artista cancionero". Enviudó en enero de 1916. Su Carlota sucumbió

2 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-164.

3 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-152.

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

a causa del tifo en el número 63, bajos de la 5ª de Manrique (ahora República de Chile). Entre achaques, Rafael padecería una enfermedad renal, y murió la noche del 27 de febrero de 1945, a los 79 años cumplidos, víctima de insuficiencia cardíaca. Ignoramos si hubo descendencia.⁴

Vida más breve corrió Maximiano Rosales. Hijo de Julián Francisco y Juana Nogues, fue bautizado en la Parroquia de Santa Catarina, en La Lagunilla, el 22 de noviembre de 1868. Se ganó el sustento en el mercado del citado barrio.

En la infancia yo fui
dichoso y muy feliz;
pues en mi madre al fin
yo era la ilusión. (Los chamacos).⁵

Contrajo nupcias con Ignacia García Terán, el 10 de septiembre de 1904. Declaró tener 36 años, vecino en la 3ª calle de Santa Catarina No. 3. El casorio civil de Maximiano e Ignacia se verificó hasta 1914, el 28 de febrero. El leído Maximiano dijo ser mercader, domiciliado en la 4ª vía del Estanco de Mujeres (República de Ecuador) número 68.

En ese trance, atestiguaron el sobrino Felipe Rosales y Ausencio Vera, a quien el pretenso confesó conocer hacía tiempo, según los trámites realizados al unísono. Tanto Maximiano como Ausencio compartieron el testimonio de José Solache, guanajuatense, comerciante con residencia en la 7ª calle de los Héroes número 117 (Colonia Guerrero).⁶ Quizá Solache propició que Indalecio Noriega filmara imagen y voz de Rosales y Robinson hacia 1910. Señalando apuntes, fechó postrera actividad artística.

Maximiano sería difunto el 7 de noviembre de 1927. Carlos Rosales, uno de sus nueve hijos, compareció en el juzgado con el certificado médico. Éste asienta “falleció de cirrosis atrófica del hígado”.

4 Archivo Parroquial Santa Cruz Acatlán. *Matrimonios*, Libro 1902-1905, f. 4v.; Distrito Federal. Registro Civil. *Actas de Matrimonios*, 1902, ff. 240v y 241; *Columbia* C2472 Discurso del C. Presidente Gral. Don Victoriano Huerta; DF. Registro Civil. *Defunciones* Vol. 846, ff. 11v-12. Partida 39. Carlota Ortega; Libro Núm. 1 *Defunciones* 1945, f. 284. Herrera Robinson, Rafael.

5 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-164.

6 Archivo Parroquial de Santa Catarina Mártir. Bautismos de hijos legítimos. Libro 49, 1867-1869, f. 174; *Matrimonios*. Libro 61. 1900-1906, fol. 55-55v.



do, de origen alcohólico”, a los 58 años. Carlos moraba en la Avenida Jesús Carranza No. 42 (Barrio de Tepito), misma dirección proporcionada en 1918, cuando registraron a sus hermanos gemelos Andrea Josefina y Cándido Guillermo. Ahí encontramos al conocido Ausencio Vera de testigo, empleado, quien vivía “donde el compareciente”.⁷ No más.

Notas sonoras al viento,

recogidas en el catálogo de Sydney H. Carter y Thomas Alva Edison, la página web *Strachwitz Frontera Collection*,⁸ y el trabajo escrito de Juan Uriel Ramírez Silva acerca de Rosales y Robinson, allanan lanzar algunas anotaciones. Ramírez Silva advierte el pleito emprendido por la *Edison Blue Amberol* a la *Victor Talking Machine Company* en torno al gramófono:

Edison logró que sus cilindros llegaran a reproducir casi 5 minutos de grabación, aunque al final acabará declinando frente a la gran practicidad de los discos planos, que a la larga hará llegar la producción de fonogramas a otros niveles en el aspecto industrial. Además de ofrecer una mayor duración...

(Rosales y Robinson. *No me olvides* (1910) <https://www.youtube.com/watch?v=wGbFEy30-pU>.)

La factura de cilindros y discos en México se produjo durante el Porfiriato. Sobre todo, en el recorrido 1902-1910. Las compañías Edison, Columbia y Víctor maniobraron aparatos. Sin embargo, la turbulenta revolución (1911-1920) prácticamente interrumpió las tareas de grabación; las cuales reanudarían luego, a partir de las fiestas centenarias en 1921. Sea como fuera, las mencionadas firmas discográficas reafirmarían “expresiones culturales representativas [de México]” en casa y más allá de las fronteras.⁹ Propagarían a exponentes de una identidad nacional.

En tal tenor, glosas musicales ofrecieron la Banda de Zapadores de México, la Banda Militar de Estado Mayor, la Banda de Artillería, la Banda de Policía de México, la Banda Gascón, la Or-

7 Distrito Federal. Archivo del Registro Civil. Defunciones. Vol. 1185, fol. 23.

8 Blue Amberol cylinders: a catalogue, compiled by Sydney H. Carter; <http://frontera.library.ucla.edu/>

9 Javier Garibay. UC Santa Barbara Library. Mexican Cylinders: Of National Identity and Sound Recordings.

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

questa Típica Lerdo, el Cuarteto Coculense, el arpa de Rita Villa, el canturreo de Felipe Llera, Modesta Zamudio, Julia Zepeda, Manuel Malpica, Octaviano Yáñez, etcétera. Validos de un gran surtido de piezas en el *Repertorio Musical Mexicano* de Los Ángeles, California, alegraron audiencias de Estados Unidos.

Los sonidos dejaron marcas en la divulgación. En tono popular, Rosales y Robinson cantaron para la gente, no para el presidente, para el poder. Patente es el discurso de “El Vale Coyote”, un personaje lépero, muy pegado al pelado. Éste abordado en *El Perfil del hombre y la cultura en México* de Samuel Ramos, para dejar en paz al octaviano hijo de la soledad alejado del relajo.¹⁰ Lucidos parroquianos de barriada, fueron captados un San Lunes en el famoso Santa Anita en 1910.¹¹

Los mentados valedores, antecesores de los Hermanos Areu y de Mario Moreno Cantinflas, desarrollaron su arte de piquito alegre “en ambiente de carpa”. Satirizan la desigualdad social en un cuadro jocoso, “trepado y elevado” en una “trifulca”, en una tribuna:

- Viva el Peladote!
- ¡Viva!
- ¡Ábranla que lleva bala!

Versátiles en la capital, a donde entraban y salían sinfonías y lírica por los cuatro puntos. Rafael Herrera Robinson sonó el *Corrido de Jesús Leal* en 1904, una de las grabaciones tempranas de ese tipo en México, e incluyó los de Macario Romero y Heraclio Bernal en la lista. Hizo dueto ocasional con Modesta Zamudio; y con Murillo en *La Risa del Diablo*, canción cómica¹² (Nueva York, 1904); más constante al lado de Jesús Ábrego. A veces solista, Maximiano Rosales se acompañó en ocasiones de Braulio Rosete.

10 Samuel Ramos. (1935). *El perfil del hombre y la cultura en México*; Octavio Paz. (1950). *El laberinto de la soledad*; Jorge Portilla. (1966). *Fenomenología del relajo y otros ensayos*.

11 Filmoteca UNAM.81991). *Y vino el remolino*. Director: Manuel González Casanova. México.

12 Guillermo E. Hernández. (The Mexican Revolution: Corridos. Arhoolie CD 7041-44). Raúl Díaz G. (El Mago) hizo un arreglo posterior de *La risa del diablo*. Columbia 2084-C Matrix Mex-1376.



Igualmente, Rosales y Robinson tras una experiencia neoyorquina del año 1906, coincidieron con el jalisciense Cuarteto Cocolense en las sesiones grabadoras mexicanas de 1907 y 1908.¹³ Cuadraron las primicias, *Aires Nacionales* de Miguel Ríos Toledano en cuatro partes; comprendidas las últimas registradas en el primer decenio del veinte, *En la comisaría* y *Un circo de barrio*. Asimismo, secundaron múltiples dramatizaciones patrias de Julio Ayala para el Centenario de 1910, en una variedad.

Resaltaron resonancias mariacheras en *Aires Nacionales*, cuyas letras se advierten en jarabes, sones y canciones. Pespuntean bien el *Jarabe tapatío*. Hay variaciones en *Amores de un charro*, danza tapatía; muy palpables en *El ranchero de Tajimaroa* que remite al son el Toro Viejo; van tonadas en *Cáusticos y sinapismos guanajuatenses*, *Amor michoacano*, *Las tres cartas*, *Las estrellas*, *Un recuerdo a Uruapan*.

En fin, sin más rodeos, hago memoranda y segunda a Ramírez Silva en el mensaje de la canción *No me olvides* (vestigio guardado en la Biblioteca de la Universidad de California, Santa Bárbara) que es un ruego hacia la no ingratitud, por lo que resulta significativo que este par de estupendos cantantes se niegue a ser olvidados, así que no olvidemos..."¹⁴

Repertorio para el recreo

Etiquetas del sello discográfico indican que Rosales y Robinson entonaron aires nacionales, canciones, cantos, corridos o mañanitas, piezas imitativas o cuadros de costumbres, danzas, danzón cubano, fox, glorias mexicanas, invocaciones, jarabe, polka, rumba o jota mexicana, chotis, serenatas y vales populares.

Gracias a las grabaciones, divulgaron variados repertorios de la geografía musical mexicana (Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Monterrey, Morelos, la genérica Tierra Caliente que abrazaba la costa; y la propia Capital, en vecindades de quinto patio), así como la armonía venida de allende el mar. Pregonan un dechado de len-

13 Sydney H. Carter; *Cuarteto Cocolense. The Very First MARIACHI Recordings...* (Columbia, 263-272); Richard K. Spottswood. 1990. *Ethnic music on records...*

14 Ramírez Silva. (1910). Dúo mexicano Rosales y Robinson - No me olvides - primeros registros fonográficos

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

guaje plebeyo y lustrado. A guisa de ejemplo, pongamos oídos en *Paseos de Santa Anita* por el distante 1906:

Véngase pa' acá, comadre. En esta canoa implorada, muy recontentos nos vamos.

[Cantando] Vámonos a Santa Anita. Vámonos, allá verás, y oirás a las pateras que cuando gritan: unos tamalitos, niña, de chile y de dulce...

...

- Oiga, usted don Pantaleón, mientras que le hago un taco de chichicaxtle, cánteme una canción.

...

[Se toca música con mandolina; y, en tierra, al final]: - *Empréstele su sombrero, y que toquen un jarabe que lo vamos a bailar.*¹⁵

Continuaría la serie. Serios, pero no solemnes, Rosales y Robinson entonan tema de religiosidad en *A la virgen María*; sensitivos, en *El huérfano*, *Adiós a mi madre*. Toda una diversidad puesta en cuadros de costumbres, perturbando *Pleito entre comadres* en el universo de patio urbano, y socarrón:

La Cubanita se la...mentaba,
el Cubanito se la...mentó;
y, los dos se la...mentaron
de ver la suerte que les tocó.¹⁶

15 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-171.

16 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-450.



Maximiano Rosales and Rafael Herrera Robinson. An odd pair in Mexican popular music.¹⁷

Alvaro Ochoa Serrano

Radio Tzironдарu/El Colegio de Michoacán

Translation by Jonathan Clark and Juan Antonio Cuéllar.

Here is a musical duet,

currently unknown and ignored in Mexico. Considering the scarcity of information on this duo, may it suffice to invoke the biblical parable that one knows a tree by its fruits.

This brief text refers to the life and artistic career of Rosales and Robinson. It tells how, through recordings on cylinders and black shellac records, they interpreted rhythms, styles, and genres of their country, which were recorded in its capital city. It wasn't until the beginning of the 20th century that the melodious ability of this odd pair became known.

–Come on, brother, don't screw up. Are you already tuned?

–Yes, I am. And you?

–Me, too.

–Let's do a take. ("Las Mañanitas Alegres")

Rafael H. Robinson was born in Tulyehualco, east of Mexico City, around 1866. He would spend his life as the son of craftsman Francisco Herrera Muñiz and María Robinson. No significant news of the newborn infant has been found.

¹⁷ I am very grateful to Juan Antonio Cuéllar, Dorian C. Neyra, and José Juan Rivera Mendoza for their invaluable technical help; also, to Chris Strachwitz and Tom Diamant, from the Arhoolie Foundation, for their trust.

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

Mother of my life, mother of my soul,
your son is today
in horrible orphanhood,
always remembering the sweet calm... (Los Chamacos)¹⁸

In 1873, Rafael's father died at age 40, leaving his second wife, Amada Bermejo, a widow. Although she had died a year previous, Rafael listed her as his mother on his marriage documents of 1902. At that time, he lived at 8½ Puente del Cuervo Street, behind the old Jesuit college of San Pedro and San Pablo. He became a fluent reader and writer.

At a mature age, Rafael was married before a civil judge, in October of 1902. He declared himself a merchant who sang on the side and lived on the seventh block of No. 3 Calle del Reloj Street, (today downtown Argentina Street), the same neighborhood as his girlfriend Carlota Ortega and her mother. Maximiano Rosales declared his profession to be that of a musician. Immediately afterward, a distinguished church wedding took place in the Parish of Santa Cruz Acatlán, on November 29, 1902.

I will finally be happy in this life,
by your side, dedicating my love to you;
and together, with people envying us,

embarking on our fortune together. (El matrimonio)¹⁹

The celebrated wedding was reported in the metropolitan newspaper *El Popular*, on December 1. It was well known that, apart from Maximiano, his other friend Julio Ayala was a guest. According to all the historical information gathered by Miguel Méndez Munive,

Affected by the unrest of the revolution, retired from recording since 1912, and despite problems with his inseparable companion, Herrera Robinson continued to survive as a songster. In January of 1916, he became widowed. His Carlota succumbed to typhus at No. 63, downstairs on the 5th block of Manrique Street (now Republic of Chile). Between ailments, Rafael suffered from kidney disease. He died of heart failure on the night of February 27, 1945, at the age of 79. We do not know if there were any offspring.

18 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-164.

19 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-152.



An even shorter life was that of Maximiano Rosales. Son of Julián Francisco and Juana Nogues, he was baptized in the Parish of Santa Catarina, in La Lagunilla, on November 22, 1868. He earned his living in the neighborhood market.

In my childhood, I was fortunate
and very happy.
After all,
I was my mother's illusion.
(Los chamacos).²⁰

Maximiniano married Ignacia García Terán on September 10, 1904. He declared that he was 36 years old and lived at No. 3 on the 3rd block of Santa Catarina Street. The civil marriage of Maximiano and Ignacia wasn't verified until February 28, 1914. The lettered Maximiano stated he was a merchant, domiciled in the 4th block of Estanco de Mujeres Street (now Republic of Ecuador) [No.] 68.

In that trance, nephew Felipe Rosales and Ausencio Vera, whom Maximiano confessed to knowing, testified, according to marriage procedures effectuated simultaneously. Both Maximiano and Ausencio shared the testimony of Guanajuato native José Solache, a merchant residing on the 7th block of Héroes Street, No. 117 (Colonia Guerrero). Perhaps Solache encouraged Indalecio Noriega to film the image and voice of Rosales and Robinson around 1910. Pointing out notes, he assigned a date to their last artistic activity.

Maximiano passed away on November 7, 1927. Carlos Rosales, one of his nine children, appeared in court with the medical certificate that states "he died of atrophic cirrhosis of the liver, of alcoholic origin", at the age of 58. Carlos lived at Avenida Jesús Carranza No. 42 (Tepito neighborhood), the same address provided in 1918, when his twin brother and sister Andrea Josefina and Cándido Guillermo were registered. There we found the well-known Ausencio Vera as a witness, an employee, who lived "in the same place as the appearing party." No more.

20 Strachwitz Frontera Collection *Columbia* C-164.

Sound notes to the wind,

collected in the catalog of Sydney H. Carter and Thomas Alva Edison, the Strachwitz Frontera Collection website, and the written work of Juan Uriel Ramírez Silva about Rosales and Robinson, pave the way for certain annotations. Ramírez Silva warns of the lawsuit initiated by Edison Blue Amberol against the Victor Talking Machine Company regarding the gramophone:

Edison managed to get his cylinders to reproduce almost 5 minutes of recording, although in the end it will end up declining in the face of the great practicality of flat discs, which in the long run will take the production of phonograms to other levels in the industrial aspect. In addition to offering a longer duration...

The production of cylinders and discs in Mexico occurred during the Porfirio Díaz presidency, primarily between 1902-1910. The Edison, Columbia, and Victor companies maneuvered apparatuses. However, the turbulent revolution (1911-1920) practically interrupted the recording activity, which would resume with the centennial festivities in 1921. Be that as it may, the aforementioned record companies would reaffirm "representative cultural expressions [of Mexico]" at home and beyond its borders, propagating exponents of national identity.

In this vein, musical glosses were offered by the Zapadores Band of Mexico, the Military Band of the Chief of Staff, the Artillery Band, the Police Band of Mexico, the Gascón Band, the Orquesta Típica Lerdo, the Cuarteto Coculense, Rita Villa and her harp, the crooning of Felipe Llera, Modesta Zamudio, Manuel Malpica, Octaviano Yáñez, etc. Validated by a large assortment of songs in the *Mexican Musical Repertory Store* of Los Angeles, California, they delighted audiences in the United States.

The sounds left marks on disclosure. In a popular tone, Rosales and Robinson sang for the people, not for the president nor for political power. An example of this is the speech of "El Vale Coyote", a course, low-class individual. This one is mentioned in *Profile of Man and Culture in Mexico* by Samuel Ramos, to lead the Octavian son of solitude, Octavio Paz, away from the *relajo*, the suspension of



seriousness, to joke around. Lucid neighborhood parishioners were captured on a Saint Monday in the famous town of Santa Anita in 1910.

The aforementioned champions, predecessors of the Areu Brothers and Mario Moreno Cantinflas, developed their art of singing "in a popular theater environment." They satirize social inequality in a humorous painting, "climbed and elevated" in a "brawl", on a platform:

- Long live Peladote!
- Long live!
- Back off, he has a bullet!

The duo was versatile in the capital, where symphonies and lyrics came and went through the four cardinal directions. Rafael Herrera Robinson played the "Corrido de Jesús Leal" in 1904, one of the early recordings of that type in Mexico, and included those by Macario Romero and Heraclio Bernal on the list. He did an occasional duet with Modesta Zamudio and, more constantly, with Jesús Ábrego.

Likewise, Rosales and Robinson coincided with the Cuarteto Coculense quartet from Jalisco in the recording sessions of 1907, and the spring and autumn of 1908. They squared the premieres, "Aires nacionales" by Miguel Ríos Toledano in four parts; including the last, recorded in the first decade of the twenties, "At the police station" and "A neighborhood circus". Likewise, they supported multiple national dramatizations by Julio Ayala for the Centennial of 1910, in a variety.

Mariachi resonances stood out in "Aires nacionales", whose lyrics can be seen in jarabes, sones, and songs. They dance the Jarabe tapatío well. There are variations on "Amores de un charro", a dance from Guadalajara; very palpable in "El ranchero de Tajimaroa", which refers to the sound of the Toro Viejo; they are tuned in "Cáusticos y sinapismos" from Guanajuato, "Amor michoacano", "The three letters", "The stars", "A memory of Uruapan".

In short, without further ado, I make a memorandum and second Ramírez Silva in the message of the song "Don't forget me" (a copy is on file at the University of California Santa Bárbara library) stating:

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

It's a plea to appreciation, so it's significant that this pair of great singers refuse to be forgotten, so let's not forget them...

Repertoire for recreation

Record label labels indicate that Rosales and Robinson sang national airs, songs, chants, corridos or mañanitas, parodies or comedy skits, danzas, Cuban danzones, fox trots, Mexican glorias, invocations, jarabes, polkas, rumbas or Mexican jotás, schottishes, serenades and popular waltzes.

Thanks to their recordings, Rosales and Robinson disseminated a geographical variety of Mexican musical repertoires (Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Monterrey, Morelos, the generic Tierra Caliente that embraced the coast; the Capital itself, in poor neighborhoods), as well those from overseas. They exemplify a paragon of plebeian and sophisticated language. To give an example, let's listen to "Paseos de San Anita" from the distant year of 1906:

—Come over here, comadre. In this implored canoe, we happily depart.

[Singing] Let's go to Santa Anita. Let's go, there you will see,
and you will hear the boats that when they shout:

—Some tamales, girl, spicy ones and sweet ones...

—Listen, Don Pantaleón. While I make you a chichicaxtle taco,
sing me a song.

...

[Music is played on a mandolin; and, on land, at the end]: —
Lend me your hat, and let them play a jarabe that we're going
to dance to.

The series continues. Serious, but not solemn, Rosales and Robinson sing a religious theme in "A la virgen María"; sensitively, in "The orphan", "Goodbye to my mother". A whole diversity put into pictures of customs, disturbing "Pleito entre comadres" in the universe of an urban patio, and sarcastic:

The little Cuban girl... curses,
the little Cuban boy... curses;
and, the two curse each other
upon seeing the fate that befell them.



Bibliografía/ Bibliography

- Archivo Parroquial Santa Cruz Acatlán. (1902). *Matrimonios*, Libro 1902-1905, f. 4v.; Distrito Federal. Registro Civil. *Actas de Matrimonios*, 1902, ff. 240v y 241; *Columbia* C2472. Discurso del C. Presidente Gral. Don Victoriano Huerta; DF. Registro Civil. *Defunciones* Vol. 846, ff. 11v-12. Partida 39. Carlota Ortega; Libro Núm. 1 *Defunciones* 1945, f. 284. Herrera Robinson, Rafael.
- Archivo Parroquial de Santa Catarina Mártir. Bautismos de hijos legítimos. Libro 49, 1867-1869, f. 174; Matrimonios. Libro 61. 1900-1906, fol. 55-55v.
- Asociación Mexicana de Estudios Fonográficos. (1992). Ábrego y Picazo & Rosales y Robinson. *Música del 900. Producción, realización e investigación*: Pablo Dueñas Herrera y Jesús Flores y Escalante. AMEF-T-221-H.
- Brooks, Tim. (1999). *The Columbia master book discography*. Volume 1, U.S. matrix series 1 through 4999, 1901-1910 with a history of the Columbia Phonograph Company to 1934. Westport, Conn.: Greenwood Press.
- Distrito Federal. Archivo del Registro Civil. *Defunciones*. Vol. 1185, fol. 23.
- Carter, Sydney H. and Thomas A. Edison. (1978). *Blue Amberol cylinders: a catalogue*. Bournemouth, England: Talking Machine Review.
- Cuarteto Coculense. The Very First MARIACHI Recordings 1908-1909*. Sones Abajeños. Mexico's Pioneer Mariachis. Vol. 4. Arhoolie. Folklyric 7036.
- Filmoteca UNAM. (1991) *Y vino el remolino*. Director: Manuel González Casanova. México.
- Garibay, Javier. UC Santa Barbara Library. *Mexican Cylinders: Of National Identity and Sound Recordings*.
- Hernández, Guillermo E. *The Mexican Revolution: Corridos*. Arhoolie CD 7041-44
- Kelly, Alan. (1990). *His Master's Voice: the French catalogue*: a complete numerical catalogue of French gramophone recordings made from 1898 to 1929 in France and elsewhere by the Gramophone Company Ltd. = *La Voix de son maître* / compiled by Alan Kelly with the cooperation of the EMI Music Archive, London. New York: Greenwood Press.
- Paz, Octavio. (1950). *El laberinto de la soledad*. Cuadernos Americanos.
- Portilla, Santiago. (1966). *Fenomenología del relajo y otros ensayos*. El Colegio de México.
- Ramírez Silva, Juan Uriel. (1910). *Dúo mexicano Rosales y Robinson, no me olvides* <https://www.youtube.com/watch?v=wGbFEy30-pU>. Publicado el 19 de junio de 2014.
- Ramos, Samuel. (1934). *El perfil del hombre y la cultura en México*. Espasa-Calpe.
- Spottswood, Richard K. (1990). *Ethnic music on records: a discography of ethnic recordings produced in the United States, 1893 to 1942/* with a foreword by James H. Billington. 7 volumes. Urbana: University of Illinois Press.
- Vernon, Paul. (1995). *Ethnic and vernacular music, 1898-1960: a resource and guide to recordings* / foreword by Benno Haupl.

Maximiano Rosales y Rafael Herrera Robinson... Álvaro Ochoa Serrano

Wimmer, William S.; Rebecca K. Wimmer. (2002). *Edison Blue Amberol records listed by title: including educational and foreign series*. Hornitos, California: Wimmer Pub.

Álvaro Ochoa Serrano

Correo electrónico: aocchoa@colmich.edu.mx

Investigador adscrito al El Colegio de Michoacán/ Radio Tzirondaru, A.C. Integrante del SNII II. Proyecto: Personajes y tradiciones populares de México. Algunas de sus publicaciones: *Manual del Mariachi*. Secretaría de Cultura. Gobierno del Estado de Jalisco, 2023. "Chapala, otra cuna del mariachi" en Rodrigo de la Mora Pérez Arce (Coordinador), *Mariachi. Práctica musical y construcción de comunidad*. El Colegio de Jalisco, Secretaría de Cultura. Gobierno del Estado de Jalisco, 2023. Y *La Ciénega de Chapala. Un cuarteto de textos a flote*. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana, Librería del Portal y Editorial Morevalladolid, 2023.

Traductores

Jonathan Clark, profesor en San Jose State University

Correo electrónico: mariachero@mac.com

Juan Antonio Cuéllar, técnico de grabación Arhoolie Foundation

Correo electrónico: juanantonio@arhoolie.org

